

LA PROLIFERACIÓN DE FACULTADES DE VETERINARIA EN COLOMBIA Y SU IMPACTO SOBRE LOS SALARIOS DE LOS VETERINARIOS

¿Sabía Ud. que Colombia es uno de los países del mundo con más programas de veterinaria per cápita?

En el contexto sudamericano, Argentina, con sus 41 millones de habitantes, cuenta con 13 facultades de veterinaria. Le siguen Chile con 7, Venezuela con 5, Perú con 3 y Ecuador con 2. En Norteamérica está México con 18 facultades de veterinaria, Estados Unidos con 29 y Canadá, con 34 millones de habitantes y la décimo primera economía más grande del mundo, con apenas 5 facultades de veterinaria (http://en.wikipedia.org/wiki/List_of_schools_of_veterinary_medicine). En Colombia existen 41 programas académicos que ofrecen Medicina Veterinaria, ya sea como Medicina Veterinaria (16 programas) o como Medicina Veterinaria y Zootecnia (25 programas). Esta información puede ser consultada en la página de Internet del Sistema Nacional de Información de la Educación Superior (SNIES) (www.mineducacion.gov.co/sistemasdeinformacion).

Colombia, con 47 millones de habitantes y la cuarta economía en Latinoamérica, cuenta con casi una facultad que ofrece el programa de veterinaria por cada millón de habitantes, mientras que en Argentina (tercera economía latinoamericana) esta proporción es de una facultad por cada 3.2 millones de habitantes; en México de una por cada 6.4 millones de habitantes y en Canadá de una por cada 7 millones, por citar solo algunos ejemplos. Brasil presenta una problemática similar a la de Colombia: en este momento cuenta con 197 programas (<http://emec.mec.gov.br>) que, para una población de 194 millones de habitantes, equivale a un programa de veterinaria por cada millón de habitantes. Sin embargo, el salario mínimo de un médico veterinario con una jornada laboral de 8 horas diarias en Brasil es de R\$5.763 por mes (unos \$5.100.000 pesos al cambio actual).

Recientemente fue publicado en el Diario La República un artículo titulado “Veterinarios: los salarios siguen bajando” en el cual se daba cuenta del nivel de remuneración salarial, tan pobre, de los veterinarios en el país. Un profesional recién egresado devenga en promedio de \$650.000 a \$750.000 pesos. No se necesita ser un laureado con el Nobel de Economía para darse cuenta de que la elevada oferta de veterinarios, en un país sin necesidad de tantos profesionales en este campo, donde además no existe un salario mínimo para profesionales, genera una presión hacia la baja en los salarios.

¿A qué se debe la escandalosa y absurda proliferación de programas de veterinaria en el país y en especial, de universidades privadas? Es probable que la razón sea multifactorial pero lo que sí es claro es que la sociedad en general –y las universidades con programas de veterinaria sólidos y fuertes en particular–, deberíamos exigirle una explicación al Estado, representado por el Ministerio de Educación, que es la entidad que en última instancia ha autorizado esta desenfrenada oferta de programas, muchos de ellos de muy dudosa calidad y que claramente son simplemente un negocio.

¿Cuál será el criterio aplicado por las autoridades de la educación cuando aprueban cada vez más programas de veterinaria? En vez de seguir promoviendo dicha proliferación deberían comenzarse a revisarse cuidadosamente todos los programas actuales,

cerrar los que no cumplan con los requisitos de calidad que exige la sociedad moderna y cancelar temporalmente las admisiones en las facultades de veterinaria mientras no se tenga un diagnóstico real de las necesidades de veterinarios en el país y se logre un equilibrio entre la oferta y la demanda de profesionales médicos veterinarios en Colombia.

GONZALO J. DÍAZ, PH.D.
Editor